

# AGUASPEÑA

N.º 4

AÑO 1997

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL DE CHECA

---

---





Foto portada cedida por Mónica Martínez.

# Breve resumen del estudio del medio.

Un grupo de mujeres de Checa, alentadas por el programa *now*, decidimos realizar un estudio del medio.

Al ver que la información estaba dispersa, nos propusimos recopilarla, para facilitar su conocimiento.

Como datos informativos y a la vez curiosos, os diremos:

El pueblo está enclavado en un valle, flanqueado por dos altos cerros, el Picorzo y Pedro Maza, rodeado por un hermoso pinar que se conoce como *dehesa de la Espineda*. Está situado en el sudeste de la provincia de Guadalajara, su altitud es de 1.369 m. sobre el nivel del mar, extensión 17.811 Ha., y el número de habitantes censados es de 429.

El territorio está surcado por los ríos *Cabrillas*, *Hoz Seca* y *Tajo*, con elevaciones medias que oscilan desde 1.600 a 1.800 m., destacando: *El Mojón Blanco* con 1.792 m., *Alto de las Molederas* con 1.576 m., *Cerro*

*Saya Parida* con 1.587 m., *Sumidero del Cubillo* con 1.446 m.

El clima es de tipo mediterráneo húmedo, los veranos son de corta duración y frescos, y los inviernos muy duros, llegando en 1952 a 28º bajo cero (esperamos que no se repita).

La disminución de la población es alarmente, y como consecuencia todo lo que ello conlleva:

- Cierre de colegios por no cubrir en el número mínimo de alumnos exigido para desarrollar cursos.

- La edad media de la población envejece paulatinamente. De 930 habitantes existentes en 1950 pasamos a los 429 que hay en la actualidad; de estos 429, 230 son hombres y 199 mujeres.

La situación económica y el paro han frenado la emigración en la última década.



El esfuerzo de la población por mejorar su nivel de vida, hace que haya un buen porcentaje de personas con estudios superiores, que también motiva un descenso demográfico, porque las tareas y actividades de la zona no permiten el retorno de los jóvenes con titulación universitaria.

Existen actualmente 34 niños escolarizados. La implantación de la educación secundaria obligatoria genera en esta zona graves problemas, ya que el centro de la E.S.O. más próximo está a 40 Km. esto supone un riesgo físico para los niños y a la vez un coste sentimental para las familias.

En estos últimos quince años el casco urbano ha sufrido mejoras en su estética, igualmente han mejorado los servicios, a destacar: el centro médico, sin embargo tenemos muchas carencias de todo tipo, administrativas, sanitarias, sociales, educativas, turismo y de ocio.

Como curiosidades al realizar este estudio, nos sorprendió la cantidad de fuentes, arroyos, pozos, cuevas y simas existentes en esta zona, desconocidos para la mayoría:

#### **FUENTES:**

*Fuente del Quemao, Fuente del Canalón, Fuente de los Delgaillos, Fuente Cuesta del Hacer, Fuente del Villar, Fuente del Enebrillo, Fuente del Zarralejo, Fuente de Sante Fe, Fuente de los Gamellones, Fuente del Mosquito, Fuente de la Sarguilla, Fuente del Buitre, Fuente del Arda, Fuente de Vaditor, Fuente de la Chifarrera, Fuente de los Novios, Fuente del Tío Chatillo, Fuente José del Rochón, Fuente del Tío Corzo, Fuente de Rocha Fría, Fuente de las Cebollas, Fuente La Padereja, Fuente Berroberría, Fuente Saya Parida, Fuente del*

*Castillo, Fuente de la Canaleja, Fuente Cerrillo Pedro Maza, Fuente El Sabuquillo, Fuente Aguaspeña, Fuente Picorzo, Fuente del Tío Sarasa, Fuente Salada, Fuente La Tía Roja, Fuente del Cura, Fuente del Gorgor, Fuente El Ojuelo, Fuente Ribagordilla...*

#### **POZOS:**

*Pozo Gustal, Pozo Prados Llanos, Pozo Pozuelos, Pozo Carabiñeros, Pozo Prado Cañete, Pozo Hoyo del Escobar, Pozo Valdelacasa, Pozo Rincón del Canalón, Pozo Cejo, Pozo Falda del Tío Lino, Pozo Portera, Pozo el Tío Caballos, Pozo La Colmenilla, Pozo El Cuerno, Pozo El Prado Checa, Pozo El Mosquero, Pozo Pellejero, Pozo El Fontarrón, Pozo Las Yeguas, Pozo Cañada El Villarejo, Pozo Las Molatillas, Pozo Valdelatas, Pozo La Sarguilla.*

#### **ARROYOS:**

*Arroyo de Las Fuentezuelas, Arroyo de Las Carboneras, Arroyo Fuente Salada, Arroyo El Colmenar, Arroyo de la Mina, Arroyo de Valditor, Arroyo de Las Truchas, Arroyo del Manzano, Arroyo Berroberría, Arroyo Canto Blanco, Arroyo Hocinillo, Arroyo El Santo, Arroyo La Mina...*

#### **CUEVAS:**

*Cueva El Gorrino, Cueva El Cosillo, Cueva el Tío Tajos, Cueva del Agua, Cueva del Tornero...*

#### **SIMAS:**

*Sima El Gustal, Sima Ribagordillo, Sima Risca del Sordo...*

*Ana María Benito, Begoña Martínez, Esperanza Arrazola, Ascensión Pérez, Isabel García y Soledad López.*



Aquellas personas que al leer este artículo sientan curiosidad de conocer más datos sobre Checa, la biblioteca cuenta con un ejemplar del estudio del medio que está a su disposición.

(Estos datos nos fueron cedidos por Cristino Benito).

# FILOLOGÍA CHECANA.

Nuestra filología resistió al paso de los años y a los embates de lo que modernamente se entiende por cultura; eso que todo lo destruye amañera o desfigura, dejando a la gramática, en expresión checana, más *pisa* que una gallina.

Y ahora, lo mismo que cuando las buenas maneras eran compatibles con las dificultades que los vecinos encontraban para subsistir en el tan áspero e inhóspito medio checano, el desahogo ante una postura incorrecta o desagradable, no puede ser el de mandar a nadie a *paseo*, porque esto es un lujo que no pueden permitirse nuestros paisanos; tampoco el de enviarles a *hacer puñetas*, y menos a que se entretengan en *hacer calceta*, por tratarse ambas ocupaciones de identidad femenil y poco apropiadas a la celtibérica condición de nuestros varones, que se sentirían doblemente ofendidos, primero por el desprecio y después por encomendarles una misión propia de *tocas*.

Por ello, un checano siempre manda a otro a hacer *puños p'a hoces*, cuando la ocasión impertinente así lo ha requerido, porque la fabricación y posterior uso de tales adminículos, gestos varoniles ya son... ¿no?

Los sabios modernos andan a *zapalagreña* tratando de meternos en la mollera la fórmula extraña de la depresión, o la más absurda y foránea del *stress*, porque ignoran que ya hace siglos que conocemos en Checa la *pe-sombre* y el *esterico*, dos estados de ánimo que suelen atacarnos al alimón y sus señas de identidad nos llevan a la esencia y presencia de lo que la moderna ciencia está descubriendo a *mucetazo limpio* y a *librazo y tente tieso*.

Nuestras mujeres gozan de una bien ganada fama de curiosas, pero no a la manera periodística que conlleva esa especial debilidad por enterarse de cuanto acontece en casa de un vecino, para ir con el cuento a las demás, porque esta ocupación merece a nuestras gentes el remoquete de *chiflete* y *chifleterera* será en Checa la dama que sirve de pregonera de las faltas ajenas, aumentadas y desfiguradas, en su actividad de *correverdiles*, el clásico y pícaro vocablo checano que agrupa el imperativo de tres verbos, correr, ver y decir, en el adjetivo tan poco amable como expresivo.

Y la curiosidad que distingue a nuestras mujeres, es la que se refiere a la limpieza de personas, animales y cosas, a la que se entregan con ardor. No obstante, si son sorprendidas en alguna faena de las que sacan brillo a los enseres a su cargo, nos dirán con falsa modestia que se encuentran en pleno *marraneo*, porque marranear aquí es dejar como los chorros del oro cuanto cae bajo su inquisita mirada.

Nuestra proverbial manera de pretender arreglar todos los asuntos del prójimo, no se avienen con el secreto ni con la discreción de los comportamientos humanos. Por eso, el ir y venir de alguien a quien sorprendemos en actividades que no traslucen su motivación y en quien sospechamos quehaceres que rondan con la trapisonda, nos hacen fruncir el entrecejo y preguntarnos con evidente inquietud: ¿Qué *indorme* llevará fulano entre manos con ese *sangleo* de entrar y salir?

Acaso desde los tiempos de Gonzalo de Berceo, se dice en Checa lo de *traiban* y *caiban*, pretéritos correspondientes a los verbos traer y caer, conjugados a la manera local, pero entendemos que no se hace daño a nadie, ni aún a la gramática, con semejante ancestro, como tampoco por llamar *teda* a la madera resinosa del pino, ni porque un vecino se arranque con el comentario de que como está nevando, mañana *saliremos* a cazar. Como dicen que decía el ínclito tío *saliremos*, que *golia* (olía) la caza desde la vispera.

Es ya pasada la hora del mediodía y a nuestra vecina se le está haciendo *la masa un vinagre*, porque su hijo, el menor ni viene ni quiere de la escuela.

-Le habrán *dejao* sin comer, en castigo por algo o para que estudie la lección -le sugiere una vecina interlocutora, de las que nunca faltan en Checa.

-Nada de encierro; lo que pasa es que el muy bribón me habrá hecho *fuchina* y sebe Dios *ande* andarán sus huesos.

-Pues con lo seriecillo que es y con esa cara de buena persona que tiene, no me parece que sea muy amigo de hacer novillos.

-Si, si. Fíate tu del *agua mansa*; no es la primera vez que sale de casa con una rama para la estufa de la escuela, y al llegar a la presa del molino del Cano, la tira al agua y se va por donde le da la gana, que nunca es por donde debe. Hay días que lo *cucaria*, como quien cuca a un jarro. Y habrá que decir que aquí el verabo cucar, equicale a cascar, a hacer cascós, vamos.

La misma o parecida indignación aparece en el *semplante* y ademanes de otra paisana, que encomendó a un lañador la compostura de una cazuela de barro. Sobre si la reparación fue o no la que requería el cacharro en cuestión, su dueña nos advierte que como reúne tantos comensales, la utiliza en el *yantar* del mediodía, y ahora se le sale a *chorro mortero*, por lo que la chapuza del lañador no tiene perdón de Dios.

-Si -nos dice-, tenía una pequeña *reclavaja*, pero yo siempre la ponía *tibante* sobre la mesa y nunca se salió una gota.

-¿Y ahora?

-Pues que se sale por todas partes, y eso que me costó el arreglo una perra gorda.

-Mujer, si ya estaba un poquillo rota...

-Rota y todo, de *bor* en *bor* la ponía todos los días en la mesa, y el arreglo no tenía otro finiquito que el de que la *reclavaja* no pasara a mayores. Y *mia tu* lo bien que me ha salido la cosa.

Aquí nadie se queja de que le pellizquen, porque los checanos no pellizcan, sino que *pizcan*; un *pizco* es el pellizco de otras partes, pero así nos venimos entendiendo desde tiempo inmemorial, y si el *pizcado* se queja por el dolor, le llamamos *pedico tierno*, sinónimo de cobar día y melindre.

Marieta es una checana de genio alegre o avinagrado, pero siempre vivo; el matiz lo ponen las circunstancias y sus respuestas rebrican como *granizo en albarda*. Una mañana en que su semblante no es el de ordinario, es interrogada por una vecina, que así lo advierte:

-¿Qué te pasa, Marieta que tienes tan mala cara, es que no has dormido bien?

-¡Que voy a dormir! Mi marido, con ese *tojú tojú* que le entra en cuanto se resfría un poco, no me ha dejado pegar un ojo en toda la noche.

-Mujer, si es un catarro, otra vez toserás tu.

-Yo no *tosgo*.

-Querrás decir que no toses...

-Tu, dilo como quieras, pero yo no *tosgo*.

Aquí las pitanzas familiares se solían consumir patriarcalmente, sentados todos los miembros de la casa alrededor de una sartén o cazuela de barro, y el cuchareteo sonaba de tal manera, que los perros y gatos de la familia, como si oyeran el toque de rebato, se movilizaban acudiendo en busca de su ración que, generalmente, no los llegaba, porque del condumio casero no quedaban ni *estepencias*, mientras que la dueña de la casa se santiguaba eternamente sorprendida, porque había puesto una *galapachá*, de comida, como para templar a un regimiento.

Lo de no dejar títere con cabeza, ha sido sustituido aquí por la expresión de que no quedó ni *estarabaco*, que quiere decir lo mismo, cuando en una dependencia camparon por sus respetos personas o animales, sin orden ni concierto, y destrozándolo todo.

*Echar plantas*, es hablar con altanería y petulancia, especialmente cuando resulta inadecuado, por la escasa

entidad o fuerza del fanfarrón, casi siempre un mozalberte imberbe y con escasa seriedad.

Cuando Quevedo dijo aquello de las gañifas en las manos, no es fácil que estuviera pensando en las mujeres checanas que regañan a sus hijos cuando vienen de coger moras y traen los pantalones hechos *gañifas* o *esgañifaos*.

A *ramal y media manta*, dice un pastor que hacía la tan temida vereda, con el ganado trashumante, *indo* a la Andalucía desde la sierra checana, y *torozaos*, *golvian* del mismo jaez y por el mismo camino hacia sus lares.

El *Pitañar* es en la presente ocasión una mielga o alfalfa, que como maquiavélico acicate, puso el Diabolo para tentar a las ovejas que pacen hambrientas el rastrojo que la rodea. Todo el celo del pastor es incapaz de sujetar a los animales, especialmente después de que la finura de su olfato, las llevó a comer del verde prohibido. Y a la regañina o protesta del dueño, suele contestar el pastor que las ovejas tienen al alcance de sus narices la *golilla* del verde y no hay quien las sujete.

-Pues, *arregóstate*, y no mojes... -amenaza el perjudicado.

-¡Bueno...!

A *rapeterron*, es decir, al cero, cortaba el pelo a los muchachos el tío Caña, en el establecimiento y portal de su casa, en el barrio del Solanillo. Dícese que la máquina utilizada, servía en sus manos, tanto para rapar las testas infantiles, como las de algún genero distinto, léase las duras crines de los burros, y que los críos le temían más que a una vara verde, de aquellas que usaba el Maestro cuando a todos *arreo* les llenaba las piernas de *brujones*. Y es que el caso no era para menos, pues ni ellos podían estarse quietos ni el tío Caña dominar el temblor de sus manos. A ver...

Aquello que constituía el meollo de la merienda de los niños pudientes, ha venido a degenerar en lo que se suele decir de las personas que soportan una carga de infortunio: el pobre fulano, *ya tiene pan y con que enganarlo*.

*Ricial* es el succulento pastizal de otoño, formado por el trigo que se perdió en la recolección y terminó germinando por su cuenta y razón, para brindar al ganado un excepcional banquete.

*Eszaliar* es un verbo con el que venimos a decir que una prenda se ha hecho trizas. *Eszaliar* es convertir en zaleo algo nuevo, una camisa, traje, sábana o chaqueta.

La cosecha de las patatas lleva consigo el asado de las primeras, la primicia que saborean los trabajadores, y para tan alimenticia ceremonia es menester que los troncos de rebollo o estepa formen una parva de brasas brillantes, al rojo vivo. Es el *ascuarril* checano.

A los animales de reconocida iracundia y agresividad, les hemos quitado aspereza en la expresión, para incrementar sus efectos. El gato y el toro, no son fieros, ojo, que son *furos*.

Con el fin de abreviar, al olfato checano se le ha suprimido la primera sílaba y su expresión queda en *fato*. Me dió el *fato*...

Toda una *rechumenta* de personas y animalejos llegaron al pueblo, *anegaicos*, tras el duro caminar, los unos siguiendo al carromato, otros, abordo y algunos, los menos afortunados, sujetos a la dura galera de sus varales, y pidiendo a sus manes que les libren de las correas y hebillas, para enzarzarse a *brazo partido*, esto es, a *dentellada que te crió*, con todos los *venenuchos* que crecían con insultante profusión en todos los linderos y junto a los hormazos del entorno.

Los niños, como una repelea de pulgas se desparrañan por calles y callejones, practicando aquello con que se disimule y envuelve la triste mendicidad; muestran sus habilidades para conseguir a cambio algo que siempre será recibido por sus *andorgas*.

Pequeños, como *zarrapitas*, dan *voltiquetas* en medio de la calle a cambio de un cantero de pan. Otros, pandereta en ristre, buscan ganancias de puerta en puerta, en tanto que los más pequeños, esos *zorizas* a quienes aún no se les permite deambular por su cuenta, cogen un *capeo* a bordo del carromato y chillan como si los estuvieran matando. *Capeo* y *choto* son sinónimos de pataleta infantil, iracunda y duradera, hasta que alguno de sus mayores tiene que *echar el carro por el pedregal*, es decir, soltar alguna palabrota, de las que envuelven amenazas de azotaina, y renace la calma. Una calma que durará hasta la tarde del siguiente día, en que ofrecerán al público una increíble función de circo. Hoy es día de *cutio* y los labradores no acudirían, porque *no pueden con el hato*.

A *trompatalega* dice Julián que se ganan los dineros en América, pero él ha regresado de allí como se fue, con una mano *atrás* y otra *alante*. Sus vecinos, como no podía ser de otra manera, opinan a favor y en contra, por aquello de que nunca se le debe dar a nadie la razón, si se opone a la nuestra. Cosas de los pueblos pequeños.

-Yo no diría que allí se gana el dinero a espuestas y menos después de haber visto como le ha ido al Julián, pero otros, ya se han traído sus buenos dineros-

-Tontadas-, le contestará otro-, El que quiere trabajar aquí, tiene las mismas posibilidades que en cualquier parte; los que se van allá, es porque no tienen apego al trabajo de aquí. Por el Julián lo podemos ver, y eso que

puesto mentir, las *hurde* como nadie, pero lo que no puede hacer bueno es que allí *atan a los perros con longaniza*.

-Si pero como es tan *arbolario*, anda por ahí diciendo que allí la longaniza sabe a perro, y con esa chirigota, se sale de la cuestión, porque no le interesa que hurguemos en su fracaso-

-Pues, hombre, a la vista está-

*Veste* tu a saber, porque habrá vuelto-

-Pues porque en su casa, con *erdoñar* un par de cabras y comprar un puñado de esparto para hacer *pleita*, se ganaba la comida y allí, *ande* habrá estado él, que tan poco amigo es de doblar mucho *la bisagra de los riñones*.

-Menudo *andullo* está hecho el Julián, para esas bromas. Como para *escarfar* tierra con los dientes está él.

Y sigue así el sabroso comentario de los checanos, a quienes no les sale *mogo* en la lengua, si hemos de hacer caso a las checanas, que así devuelven la pelota cuando se las acusa de charlatanas, pero ya no necesitamos más para saber que a Julián no le ha ido muy bien en su aventura por las américas.

Las gallinas checanas, son diferentes a las de cualquier otra parte. Las nuestras, *escarfan* en el estercolero, *se echan lluecas* y *engúeran* sus huevos, para criar pollos. A ver quién da más.

La mujer checana dice que si la casa es pequeña, se limpia en un *lambreo* y con un *lapo* detienen, o castigan cualquier picardía de los muchachutos.

A la velocidad llamamos *violencia*, y usamos la expresión para dar a entender que un vehículo de cuatro ruedas lleva más prisa, más *violencia* de la necesaria para un final feliz.

*Añascar* es un verbo que sigue manteniendo su vigencia entre nosotros, pero deformado a la manera local de agregar o suprimir letras para hacer más fácil y rápida la conversación, como si alguna vez tuviéramos prisa para nada. Y decimos *añasquiar* y *añasco* de la persona que se ve desbordada por sus propias ocupaciones.

Al niño desmedradillo y zorrimplín, como si no tuviera bastante desgracia con su exigua humanidad, le llamamos *arocho* y *arochete*.

*Tracamenda* es el ir y venir de alguien, absorto en su propio quehacer y sin prestar atención a cuanto le rodea. Fulano lleva una *tracamenda*...

El barreño, jofaina o palangana, estan en *aretas*, cuando el agua en ellas está a punto de rebosar y rebasar los bordes del continente.

Al checano escamón, desconfiado y renuente, se le suele calificar de sujeto que *no se pela con agua fría*.

El *escasque* viene a ser el parloteo de dos vecinas que hacen un alto en el camino y protegidas por cualquier esquinaldo, se cuentan sus confidencias, mientras afirman que tal actividad corresponde a los hombres, cuando se reúnen en la barbería, en la taberna o en el pretíl de un puente. Ellas y ellos, en este contencioso, van a *esquita cuerno*.

Prestar un favor o servicio a persona desagradecida es como *lavar la cabeza a un tiñoso*.

El gozoso alboroto que suelen formar los niños y sus mayores en la cocina, celebrando los fastos familiares, o relaciones infantiles, sin más motivo que su propia vitalidad, se llama por estos pagos *argelejo*. Algunas veces, también les llamamos *algarabía*. Cuando nos acordamos de los moros.

No es un montón de gallinas lo que aquí bautizamos como *averio*, sino el empecinamiento irreflexivo de un sujeto, que en tal caso también se le obsequia con los remoquetes de *mostro* y *mostrenco*.

Los *arlos* son ese racimo de pequeñas frutillas que penden del vástago común del espinillo. Es el fruto sabroso, incluso cuando está en la flor, amarilla y dulzona.

*Medial* es el hijo del matrimonio en el que ambos cónyuges aportaron hijos de nupcias anteriores.

A los ampos o copos de la nieve, les llamamos *menchajos* y *tascazo* a la fuerte nevada.

*Encalomar* es echar sobre otro la carga propia, de manera abusiva, bien por exceso de confianza o de picardía.

*¡Traspon...!* Imperativo del verbo, que se utiliza para mandar a un niño que salga corriendo, en cumplimiento de una orden materna.

*Zarapallo*, equivale a gordinfón.

*Amenara* era la parrilla colocada en la pared del hogar, para sostener las teas del alumbrado familiar, anterior a la instalación eléctrica.

*Romadilla*: Venda larga de lienzo blanco, que por estas latitudes sustituye a la gasa, y suele ir ribeteada con unas puntadas de hilo azul o rojo. Tiene la particularidad de que cuando ha cumplido con su misión sanitaria, se lava y queda en disposición de ser empleada cuantas veces lo soporte su fuerte tejido.

*Retaja*: es un retal, un desperdicio, y aquí utilizamos el término para justificar el parecido de una persona con sus progenitores: *No le quita retaja*, decimos, y con ello queda definida una semejanza de dos personas.

La *mailla* no es fruta de árbol, sino una fresilla local, muy menudilla y sabrosa.

*Zapalagreña*. No hemos encontrado su origen, pero si su significado puesto que supone un bullicioso y agresivo enfrentamiento entre dos personas que disputan alguna posesión y llegan a las manos. Puede suponer la contracción de la frase la zarpa en la greña. En la del otro, claro.

*Arguellón*: es el niño canijo y desmedradillo.

*Sandunga*: es la antítesis del salero y del garbo.

*Catrola*: Persona gordinflona y achaparrada.

*Arrumaco*: Estorbo, molestia y personaje inoportuno.

*Está la masa por toda la artesa*: se dice cuando dos familias están en las mejores relaciones, o cuando en un matrimonio se entiende bien, y esta circunstancia sorprende por no ser la que se observa de ordinario.

Dormir como un *turro*, es hacerlo a pierna suelta, *Como un leño*.

*Zarraportazo*: es la salida brusca dando un fuerte portazo.

*Reteces*: son los restos de la suciedad que no ha conseguido eliminar el lavado de una prenda.

*Pingue* (sin diéresis): es un sujeto vivaracho y aprovechado.

*Lindinga*: persona poco adicta al esfuerzo personal en el trabajo.

*Gobanilla*: es la muñeca, articulación de la mano al antebrazo.

*Anegá o anegaica*: sinónimo de cansadísima.

Decimos que alguien está sin una *tolla*, cuando ése alguien no tiene una peseta ni por donde le venga.

*Guilopa*: es una muchachita vestida con prendas ajenas, de talla muy superior a sus medidas. Agitanada en el vestir.

Aquí decimos a *trompatalega* y no nos sentimos muy pesarosos por haber suprimido la Y que suele anidar entre la trompa y la talega.

*Enzalar* es atacar con saña, acaballándose sobre alguna persona para vencerla con golpes o llaves.

*Al oruelo* es andar alrededor de algo que deseamos y nos parece de fácil obtención.

*Peloch*, es pobrete, pequeñajo y mal vestido.

*Garraspasio*, es un sujeto de piernas muy largas y torcidas y así se llama también al tallo de un geráneo más largo de lo que permite la estética del tiesto.

*Enantes*, es el pasado inmediato, un antes de ahora.

*Pilorrio*, individuo desmañado, mal formado y peor vestido.



*Ciazo*: más apurador que un *ciazo* se suele llamar al preguntón insistente y molesto. Nuestro *ciazo* es el sencillo cedazo casero.

*Peren*: estar de *peren* es prolongar la estancia de alguien en un sitio en el que no es necesaria su presencia. O un plantón sin sentido al mozo que espera impaciente a su novia.

*De asomatrason*: es la visita rápida y fugaz, como si dijéramos visto y no visto. O la visita del médico.

*Mampayo*: es uno de los muchos adjetivos peyorativos con que desdeñamos a una persona que no nos es muy simpática.

*Mia tu*: es nuestra expresión coloquial de incredulidad, cuando se nos quiere contar algo que no acabamos de entender o admitir. Que también tiene una pequeña variante en el *mia pa que* y la de *mia que chil*, para despreciar algo que nos ofrecen y no podemos adquirir por su excesivo coste. Que está *verde como las uvas de la zorra*.

*Amolanchin*: es el norteño que recorre nuestras calles con su rueda de afilar cuchillos, navajas y tijeras, anunciándose con la peculiar armónica, similar, por cierto, a la usada por el capador de cerdos.

*Zalofras*: es el individuo desmañado para cualquier trabajo manual, que además los practica como si siempre tuviera prisa.

*El husmio*: es el olorcillo por el que se descubre aquello que se va buscando.

*Más serio: que un plato de sopas* es aquél ciudadano al que no es posible arrancar más que nomosílabos y esto casi a la fuerza.

*Sofaldera*: es una mujer curiosa, amiga de conocer la vida privada de los demás, mediante la fiscalización de los hechos, por el procedimiento de sacar la información a quien pueda.

*Amago*: *sacar el amago* es obtener el máximo rendimiento a una cosa y también aprovechar abusivamente los servicios de una persona.

*Rasmion*: es un arañazo. Cuando se está a punto de agarrar una cosa, o apenas se le toca con las uñas, se dice que se ha *rasmiau*.

*Poncil* es un individuo de corta estatura y abultada panza, muy en especial cuando su pequeño continente rebosa de pozoña y malas ideas.

Si una persona tarda mucho en estar preparada para una operación, trabajo, viaje o diversión a lo que se ha comprometido, aquellos que están a la espera, dirán que hasta que se *ensilla* el fulano...

*Pichote*: Los tontos de solemnidad nos parecen más

tontos que *pichote*, pero no sabemos quien fue tal personaje, ni nos importa gran cosa.

*Arreburro*: formar un *arreburro* es meter a cualquiera en un berenjenal, con el imperativo de la prisa.

*Ate p'allá*: cuando no se ha tenido el menor encontronazo ni motivo de discordia con alguien, decimos que con fulano no hemos tenido nunca un *ate p'allá*, o sea, hazte para allá.

*A esquita cuerno*: es la expresión que define la pequeña guerra de dos vecinos que se andan haciendo faenas, que tan pronto rebotan en la cabeza de uno como en la del otro.

Al gerundio del verbo ir le han cambiado nuestras gentes la *I* latina por la griega y así se permiten decir, *indo a...*

No se puede con el *hato* la persona desfallecida, a la que no le quedan fuerzas para tenerse en pie.

*Se le hace la masa un vinagre* al checano impaciente, que se ve obligado a esperar más de la cuenta.

*Lavar los entresijos* era una tarea que se imponía a las mozas en el día de la matanza, y consistía en ir al río a lavar el menudo del cerdo. Y hablando de matanza, diremos que los *enajaos* son aquellos productos del cerdo recién sacrificado, a los que para operaciones posteriores se les prepara sometiéndolos a un adobo con ajos y otras especias.

Nuestro *a repique y campana*, equivale a las cajas destempladas de otras partes.

## INDICE DE ALGUNAS PALABRAS CHECANAS, NO TODAS EN DESUSO.

Añasco - Añasquiar - Arrechante - Asperura - Arocho - Arochete - Auxiones - Argelejo - Algarabía - Averío - Arregosto - Alante - Arbolario - Ascuarril - Arleras - Almenara - Andullo - Aretes - Arlos - Anegaíco - Arrumaco - Amolanchín - Asomatraspón - Amago - Ande - Alabamcioso - Arguellón - Ablentar.

Bor en bor - Brujones - Baleo - Bromada.

Capeo - Correverdiles - Caiban - Ciazo - Cucar - Catrolo - Cuco - Correcañales - Chiflete - Chifletería - Chormortero - Choto - Chapuz - Chivando.

Engurruñío - Endoñar - Escarfar - Eszaliar - Escasque - Encalomar - Estafermo - Estérico - Embeleco - Estepencias - Estarabaco - Esgañifao - Enajaos - Enzalamar - Enantes - Engalle.

Fuchina - Fato - Furo.

Garraspasio - Goler - Gañifas - Golilla - Guilopa - Gobanilla - Galapachá.

Husmio - Hartotieso.

Indorme - Impedines.

Lapo - Lindinga - Lavijón - Lambreo - Lambroto.

Mampayo - Mia tu - Mia pa que - Mia que chil -  
Menchajos - Medial - Mogo - Marraneo - Mostro - Mos-  
treno - Mailla - Morrochoncho - Maganto - Melsa.

Oruelo.

Pendingue - Pingue - Pilorrio - Poncil - Pizco - Pelo-  
cho - Perén - Pacho - Pesombre - Pízcár - Pédico tierno -  
Pitañar - Pitoño.

Ricial - Romadilla - Retaja - Reclavija - Rodión - Re-  
chumenta - Reteces - Rapeterrón - Rasmión - Rasmiar.

Sandunga - Saliremos - Sofaldera - Semplante - Sa-  
gudir - Sangileo.

Traiban - Teda - Tibante - Tolla - Torozaos - Trompa-  
talega - Tasco - Torca - Traspón - Tracamenda - Tascá-  
zo - Trasecho - Trempullones - Turro.

Venenuchos - Voltiquetas - Veste.

Zalofras - Zarrias - Zarrapita - Zarapallo - Zapala-  
greña - Zalamendro - Zarraportazo - Zarrío.

Este argot, jerga o fabla de los checanos, permaneció vivo hasta los años 30, en que ya empezó a perderse por el mayor contacto con los usos y costumbres que nos fueron llegando del exterior. Aún queda entre la gente vieja algún checano que de vez en cuando nos obsequia con alguna de las perlas de nuestro entrañable lenguaje.

*César F. Samper de Roque.*

# LA TÍA MARÍA

Si realizamos una encuesta a los que fuimos niños entre los años 45 y 70 de nuestro siglo acerca de un personaje checano, popular y querido en aquellos años, seguro que la tía María, *La Follonera*, ocuparía un lugar entre los primeros.

Nace en el seno de una humilde familia de carboneros en la 1ª década de nuestro siglo.

Hija intermedia de Bernardina y Antolino, *El Guilleno*. Contrae matrimonio con Vicente, *El Follonero*, de quien toma el apodo que la acompañará hasta el final de su vida. El matrimonio no tiene hijos. A los pocos años la tía María enviuda. No se queda sola, su hermanho Bernabé, *El Moscas*, la ayuda. Su hermana Paquita, madre de la recordada Paquitín, no la abandona; pero ésta vive en Valencia. Allí toma notas la tía María para montar su pequeño negocio y ganarse la vida por sí sola.

Astuta y trabajadora donde las hubiere, abre una tienda de alpargatas. No le va mal. Pero influenciada por su hermana, descubre el mágico mundo de las chucherías y entonces es cuando entra de lleno en contacto con los niños. Todos teníamos que pasar por allí. Perra que cogíamos, perra que allí fundíamos. Y digo bien perra; *perra gorda* era la moneda de 10 céntimos de peseta. La más usual entre la chiquillería de los años 50.

La paga semanal en aquellos años (hablo por mí), era una perra gorda y una chica (5céntimos de peseta). La chica había que depositarla *obligatoriamente* en la cajuela dominical de la iglesia. Una peseta en los años 50-60 eran escasos los niños que la llevaban.

Mas no solo valía el dinero, otros objetos sevían de moneda de cambio en aquel lugar: cualquier tronco de col que se le llevara para sus conejos suponía 3 ó 4 bolitas de chicle; un huevo de sus propios patos que te encontraras en el río o de gallina que cogieras en cualquier nidal, era suficiente para adquirir media docena de caramelos.

Y llegaron las chufas y las pipas. Las vendía a granel: 3 tazas una peseta y siempre te echaba la *chorriailla*. La taza que usaba de medida todos la recordamos: sin asa y raspada en su borde de puro vieja. Nosotros decíamos que

la había raspado para que cupiese menos. Daba igual, seguíamos yendo.

Y seguíamos yendo porque allí, además de chucherías, encontrábamos algo más. Encontrábamos una mujer que irradiaba calor, humanidad y cariño. ¿Quién no recuerda aquellos ratos pasados en aquel cuarto entarimado alrededor de la pequeña estufa cargada de virtudes?. ¿Y aquellas conversaciones intrascendentes entre la tía María y nosotros mientras nos calentábamos las manos que no podían *hacer el huero* y no secábamos los pies en aquellos días fríos de los crudos inviernos de entonces?. Nunca los podremos olvidar. Son vivencias grabadas en lo más profundo de nuestro ser.

Allí se ganaba a los niños. Nos ganó a todos y nos ganó hasta su muerte.



La Tía María con sus familiares en el callejón.

Todos le hemos echado una mano cuando, ya anciana y sin fuerzas, la veíamos subir con el carrillo, de su huerta de Santa Ana o de recoger virtudes del taller de *los trilleiros*. El muchas gracias nunca faltaba por su parte.

La llegada de las bebidas refrescantes (gaseosas, naranjadas, colas), el etiquetado y envasado sanitario de los productos y la venta de estos en otros establecimientos fue la caída lenta y progresiva de este pintoresco establecimiento.

Lo conservó hasta casi el final de sus días, aunque el volumen de ventas había disminuido y la chiquillería se había alejado de aquel lugar.

Nuestra generación la llevamos siempre en la memoria y el corazón. La recordamos muchas veces en nuestras conversaciones de bar y la mentamos en las charlas costumbristas con nuestros hijos.

Y para concluir este humilde relato me gustaría pedir desde estas páginas, a quien corresponda, una placa que dé nombre al callejón donde vivió: *Callejón de la tía María*. Hecho en cerámica no quedaría mal, y seguro que Panchito o Victoriano no pondrían objeción a que adornase sus flamantes fachadas.

¡Qué Dios la tenga en el sitio de los elegidos!

José Pérez Sánchez

# AQUI ME QUEDO.

Allí arriba, sentado, pensaba en su futuro. Hacía poco tiempo, sin saber como, que había llegado al lugar donde ahora se encontraba despues de una vida azarosa, con alegrías fugaces, sobresaltos, temores y persecuciones que llegaron a costarle su propia piel.

Allí arriba se estaba a gusto; paz a su alrededor y unas vistas impresionantes: mares, montañas, ciudades, pueblos, rios. Todo eso podía ver y todo eso pareidia al alcance de la mano.

Era hermoso, aunque en ese momento, parecia no apreciarlo. Pensaba unicamente en lo que el jefe había dicho cuando le recibió para darle la bienvenida a aquel lugar: "Busca en lo que veas aquello que quieras hacer; todos tenemos de que ocuparnos. Unos días de dencanso y después elegiras destino".

Elegir destino; como si eso fuese fácil. Llevaba días andando de acá para allá, buscando sin encontrar y estaba a punto de volverse loco.

Rumiando su preocupación, de repente sus ojos se fijaron en una mancha blanca que emergiendo de un pequeño valle, reptaba por sus laderas.

Se levantó y echó a andar hacia aquel lugar. Al acercarse, descubrió que esa mancha blanca era un pueblo, un pueblo pequeño, cruzado por un rio resaltaba entre los tonos verdes, marrones y grises que conformaban su entorno. Calles blancas, tejados ocres, puentes grandes y pequeños, sobre un agua que sorteaba el terreno a veces con fuerza, a veces dejandose llevar, cuestras subiendo y bajando, plazas con fuentes, plazas con árboles, flores en la tierra o en balcones y ventanas, pinos en la lejanía, sierras en lo más alto, chopos a orillas del río, huer-tas, eras, prados, picos rodeando esa joya blanca

que no podia dejar de mirar. El sol en lo alto, la hacia brillar y supo que el olvido no podría nunca con aquella imagen. Ese pueblo le estaba atravesando el corazón y quería ver más cosas, quería conocer a sus gentes.

Gentes que hacían de ese paisaje algo suyo porque en él habían nacido, en él se habían criado, en él habían vivido y a él volverían siempre.

Gentes que cuando estaban lejos llevaban esa imagen en su interior y eran capaces de seguir viendo esas calles blancas, de seguir escuchando el agua del río correr por ellas, de seguir sintiendo el aire frio del invierno en su cara y el calor del sol de agosto en su corazón. Gentes que cada año vivían la fiesta como algo conocido y a la vez distinto cada vez, que se unían en ella como lo habían hecho en su juventud o como esperaban seguir haciendolo hasta su vejez. Gentes que despues de esa fiesta continuaban unidos por algo tan fuerte como lo vivido y lo por vivir, siempre en ese pueblo y siempre en esas calles blancas.

Y allí seguía el, como hechizado, queriendo ver, queriendo sentir. Allí seguía sabiendo que ese pueblo comenzaba a ser su pueblo y que seria el destino elegido. Volvió sobre sus pasos, echando la vista atrás sin poder evitarlo, adivinando en unas letras el nombre de aquel lugar que volvia a convertirse en una mancha blanca. No quería buscar más, no quería seguir viendo. Solo quería volver.

Y llegó y dijo entonces: "Jefe, me quedo en Checa". Y el jefe contestó: "Así sea, Bartolomé. Cuida de ese pueblo, cuida de esas gentes, cuida de esa fiesta".

*Mónica Martínez Pérez. Julio-97*

# A MI PATRIA CHICA

Laboriosa y modesta es mi Guadalajara,  
su descanso es la brega, ocultando sus ansias.

Como abeja labora, en felice constancia  
con zumbido enervante, de trajín de almazara.

Lento su caminar, duro el tempero  
sobre un áspero yunque de besana inclemente  
ha forjado a sus hijos con menas ardientes  
y a sus hijas con la miel de la flor del romero.

Aislada siempre y en sus quejas discreta,  
es un lirio morado del pendón de Castilla,  
perfumado con la esencia pura de la violeta.

Ella ofrece a España brisas de bonanza,  
auras desde Alcarria, Sierra y Paramera  
orando y laborando sin perder la esperanza.

De un mundo sin odios, sin drogas amargas,  
en que gocen gentiles, damas y donceles,  
en justas, galopes, versos y botargas.

*César F. Samper de Roque.*

# A CHECA,

Dime, Checa, amiga,

¿Fué tu padre Túbal  
hijo de Jafet?

Pues todo es posible  
dada tu vejez  
de dama estantía.

Porque fuiste Iberia,  
goda y agarena,  
después de romana.

Opulenta dama,  
de amplio faldamento,  
que cubre amorosa,  
desde Prados Llanos  
hasta la Campana  
y del Alto Tajo  
a los Alcoroches,  
mirando hacia el Norte,  
que aquí es cuesta abajo.

Ave de altos vuelos  
de grandes nidadas  
tuvo a sus polluelos,  
en estas quebradas.

Y por suerte negra  
la Reina cimera,  
quedó prisionera  
de su propia Corte  
en su Serranía.

La rapaz gigante  
desterró a sus hijos  
del mundo adelante,  
a buscar sus vidas.

Y esta eterna clueca  
la Sierra mordiente,  
que es y ha sido Checa,  
se quedó sin gente.

Mas llega el estío  
y San Bartolomé  
Santo de tronío  
y el pueblo vacío,  
se llena otra vez.

Llega el estudiante  
y el que en paro vive  
o el astuto currante  
que huye del taller.

Racimos de nietos,  
guerreros inquietos  
que vuelven al punto  
el pueblo al revés.

No cabe en las casas  
ni un mal alfiler,  
no hay perro que pueda  
despulgarse en paz,  
ni gato maullador  
que duerma su siesta  
metido en la cesta  
como es de rigor.

Las casas se tambalean  
de la calle suben  
ruidosas mareas  
el escandalo y la tromba  
de nietos que galopan  
por las escaleras.

Entre músicas, petardos y tambores  
carreras, vaquillas y alborotos,  
aquí no hay mortal que pegue un ojo  
en Checa están del infierno los albores.

Así son la cara y el revés  
de nuestra Villa, como ves.

A unos les gusta el viejo lugarón  
desierto.

A otros, el bullicio divertido  
que hay después.

¡¡¡Hay donde escoger!!!

¡Escoge, pues...!

*César F. Samper de Roque.*

# CAVIDADES DEL ALTO TAJO: CUEVA DEL TORNERO.

¿Qué es la espeleología?. Abandonar el Sol a la búsqueda de otros soles?". Así definía Gastón Rebuffat una actividad a medio camino entre la ciencia y la aventura, cuando hace algunas décadas se empezaban a conocer las hazañas de algunos locos que pertrechados con cuerdas de pita y algunas veces se adentraban en solitario en las profundidades de la tierra y escribían las primeras páginas de la espeleología.

Mucho ha cambiado desde aquellos años y muchas han sido las cuevas exploradas y topografiadas. España es un país privilegiado para la práctica de éste deporte donde se encuentran algunas de las cavidades de mayor desarrollo del mundo como el Complejo Ojo Guareña en Burgos con más de 80 Km. de recorrido.

El Alto Tajo cuenta con una gran riqueza espeleológica gracias a su suelo formado por roca caliza. La capacidad de la roca caliza de disolverse poco a poco en el agua permite la formación de maravillas como los impresionantes cañones que forma el Tajo y cavidades de importancia como la *Sima del Bochorno* (Peralejos de las Truchas), *Sumidero de Matasnos* (Beteta), *Sumidero del Campo* (El Pozuelo) y la *Cueva del Tornero* en Checa.

La *Cueva del Tornero* (Checa), se encuentra entre las de mayor desarrollo de España, contando con una galería de unos 11 Km. prácticamente sin bifurcaciones.

Para acceder a ella tenemos que descender al Cañón del Hoz Seca, y aunque la boca de la cueva es de grandes dimensiones no es fácil verla a no ser que se vaya por el cauce del río, normalmente seco.

A pocos metros de la entrada encontramos la *Cueva del Agua*, que conecta con una galería lateral de la cueva del Tornero. Normalmente se encuentra anegada salvo en los veranos de los años muy secos; es entonces cuando podremos usarla como salida alternativa. En cualquier caso, si lleva agua, nos permitirá aprovisionarnos cuando el hoz seca no la lleva tanto, desde fuera de la cueva como desde dentro, siendo un agua de gran pureza.

La *Cueva del Tornero* es una cavidad fósil en su mayoría, es decir que no tiene cursos de agua en su interior al estar por encima del nivel freático, ésto hace que no sea peligroso adentrarse en su interior en época de lluvias.

Sólo en los puntos donde existen *sifones* (galerías completamente inundadas y por las que sólo es posible pasar buceando) especialmente en el de la galería este en época de deshielo se forma un torrente muy caudaloso que tras recorrer una corta galería lateral se sume en las profundidades de la tierra por un estrecho orificio.

Siendo una cavidad accesible sin necesidad de material especial, es visitada con cierta frecuencia por espeleólogos y por no iniciados en éste deporte. Por ello es de obligación dar algunos consejos a los que quieran visitarla, para su seguridad y... para la de la cueva.

No es difícil desorientarse a partir de la zona laberíntica pues aunque existen flechas indicadoras en casi todo el recorrido contra toda lógica señalan hacia el interior de la cavidad. También están indicadas las diferentes ramificaciones con letras y números (D1, E1, C...) lo que nos ayuda a situarnos, si tenemos un mapa de la cueva donde aparezcan marcadas las letras.

En cuanto al **material** necesario vale cualquier linterna siempre llevando una de repuesto, con pilas alcalinas. Especialmente cómodas son las linternas frontales que nos dejan las manos libres para progresar por la cueva.

En cuanto a la **indumentaria** lo ideal es un mono de algodón y botas de agua. Un casco nos evitará chichones dolorosos contra las irregularidades del techo de la cueva.

La *Cueva del Tornero* a pesar de ser una de las más visitadas de la zona, gracias a lo abrupto de su situación se ha salvado del turismo de masas por lo que se encuentra en un **buen estado de conservación**.

Las visitas masivas a las cuevas producen dos tipos de **deterioro**: uno el más obvio, por los desperdicios (plásticos, pilas, restos de carburo, éstos dos últimos además contaminan los acuíferos de los que bebemos todos,...), formaciones rotas y hurtadas a la cueva, pintadas ("aquí estuve yo" y demás); y dos, los que no se aprecian a simple vista, fenómenos de descalcificación de las formaciones (estalactitas, estalagmitas...) por cambios en el equilibrio de gases de la atmósfera de la cueva. El aumento del dióxido de carbono por la respiración de los visitantes hace que se paren las reacciones de formación de éstas estructuras tan bellas e incluso se reviertan. También son importante las molestias a los habitantes legítimos de las cuevas, los **murciélagos**. Cualquier perturbación de su medio durante la hibernación o la cría (primavera), puede provocar su muerte en el primer caso y la de la cría por abandono en el segundo.

Por todo esto las cuevas son espacios muy frágiles, con una capacidad de regeneración casi nula, y los que las visitan tienen que ser responsables y cuidadosos con ellos. Pienso que la mayoría de las personas pecan de ignorancia en éste caso y es el deber de los espeleólogos informar a la gente y a los organismos competentes para que eduquen e informen su vez para evitar la degradación de espacios tan delicados.

Alberto Ortega Amoraga.

# ESPINEDA Y SUS PAISAJES

Por las mojoneras  
el vallejo de la tía Mariana  
al ancon traía las teas  
siendo ya muy anciana.

Tenía un perrillo  
única compañía  
le servía de lazarillo  
de noche y de día.

Ya la pobre murió,  
en su rojizo bermejo  
terminó de llevar teas al ancón  
dejando el nombre de su vallejo.

En la negralera  
abundantes piñas  
que se mullen muy a la ligera  
las astutas ardillas.

En la piedra de los claveles,  
se crían conejos  
cazador oportunidad tienes  
puesto que no está muy lejos.

En las grandes nevadas  
en el prado de la becea, que desatinos  
para que comieran pinaza las cabras,  
los cabreros, escimaban los pinos.

En la cruz del tío Chan, alguien murió,  
pero no puedo dar razones ciertas  
hace tanto tiempo que ocurrió,  
que las frases resultan incompletas.

En las umbriosas hoyas,  
cara al norte, mal oriente,  
el aire troncha las cobollas,  
sin haber quien lo solvente.

En la majada del tío calzas,  
por su altura divisoria,  
subían a dormir las cabras  
cosa que no hacen ahora.

Por ver los Ingenieros Forestales,  
que ese animal era muy dañino,  
han aumentado los matorrales,  
y han disminuido los pinos.

Mucho son los que se han cortado  
sin volver la cara atrás,  
por eso no se han enterado,  
que fueron criados con cabras.

No hace falta que indiques  
por la dirección que llevamos  
del cerro del tío Motriqué  
muy cerca ya estamos.

Aún quedaron buenos recursos  
que es cuanto se pretendía,  
en la cañada de Miguel de Barrusios  
madera estimada en carpintería.

En las solanas de Alcoroches  
se plantó repoblación,  
como eran terrenos pobres,  
el tiempo se perdió.

En las cañadas  
se debe comprender,  
más fondo, más agua,  
el pino se le ve más crecer.

Solitaria en el rebollar,  
duerme alguna liebre  
el cazador la quiere matar,  
pero ella que no tiene fiebre  
y se siente muy ligera,  
cuando el cazador llega al lugar  
monta su veloz carrera  
y ya no la puede cazar.

Es amplio y extensionado,  
el raso con su casilla,  
el abundante pasto del prado  
resulta de maravilla  
dulce y fino para el ganado.

Todo el polígono entero  
lo pastan paso a paso,  
pero el mejor aportadero  
como suave y afable, el raso.

Hay unos sumideros,  
que falsean los chortales  
y en cuenta hay que tenerlos  
como dificultad para los animales.

En el puente de la chorrera,  
está situada la fuente del hierro,  
por el estrecho arroyo y carretera  
por el invierno panal de hielo.

Esta majada tan afable  
con el nombre de majatanga,  
tranquilos duermen los animales  
pero no te cojas debajo la manga.





(Cristina Reyes)

Entrando por el collado,  
aún sin salir del camino  
con el primero que he tropezado,  
con el abundante fruto del pino.

Entrando por la ponderosa  
por si alguien quisiera  
primero está el prado de las cortas,  
y después y más arriba la chifarrera.

Pino muy grueso y negral  
bastante rico en resina  
en piña y corha al igual  
madre de la esencia trementina.

Por el camino de la peña alta  
persiste la cruz de la gollada  
y no quiero caer en la falta  
al decir que las piezas leñosas están a patadas.

Seguridad y firmeza de antemano  
demuestra la cañada posotos  
terreno pequeño pero muy llano  
donde pastan yeguas y potros.

Con el fruto de la malagueta  
se puede considerar

con el sabor dulce de sus fresas  
fue su atractivo paisaje permanente.

las piñas de la jabaleta  
introducidas en el pinar.

En el famoso zarzalejo,  
grandiosos matorrales  
algún que otro conejo  
arriba en los peñascales.

Acredita la matadura  
una madera selecta  
en su talla y altura  
y en su materia perfecta.

Majada de contrabando  
lugar donde duerme el ganado  
el pastor que lo está velando  
cuida de que no sea levantado.

Pinos muy derechos y pendientes  
son los de la fuente del enebrillo  
donde acuden evidentemente  
a beber agua cientos de pajarillos.

Grieta o abertura que se hace en una roca  
socavón llamado la mina buena fe  
que arroja violentamente por su boca,  
agua que lleva hierro y sacia la sed.

Los prados cerrados,  
losa vamos a aparear  
porque se miran de frente y de lado  
con las piedras del losar.

El arroyo del canto blanco,  
es extraño caramba,  
que al pasar no está al tanto  
pues desemboca en el royo de la bamba.

Unos carriles predominan  
nuestros montes comunales  
pertenecen al pueblo que se animan  
a usarlos como tales.

Una transitable carretera  
atraviesa nuestra granjeada dehesa,  
admitiendo su trazado de buena manera  
y traficando ganancia que interesa.

Tentadora fuente de los vaqueros,  
que albergas este lugar tan atrayente,  
donde se establece el mejor de los recreos  
por el sombraje y la suavidad de su césped,  
colmado de anhelantes deseos  
y acaparando ansiosa a la gente  
bajo el manto azul de su cielo  
con el delirio que alienta el ambiente  
con sus aguas vivas y frescas  
recogidas por dos fuentes,  
con el sabor dulzón de sus fresas  
con su atractivo paisaje permanente.

Con sus nuevas barbacoas,  
parrilla usada para asar carne  
construida al último grito  
para saciar la necesidad del hambre  
y el deseo ardiente del apetito.

Naturaleza fuente de los valores,  
privilegiados y naturales  
adorable la fuerza que arrastra los corazones,  
a celebrar merienda en estos pinares.

Fomentar la conmemoración,  
con cualidad de evidente certeza,  
con calor que virifique o preste vigor  
es materia aromática que embelesa.

Con la maravillosa orquesta  
lloreando categóricamente,  
regocijo y gozo que alegra la fiesta,  
con la armonía de todos los presentes.

Aparecer por una orilla  
a este magnífico lugar,  
en la festividad de la novilla,  
es digno, agradable y singular.

Con la alegría por delante,  
con paz y vida honesta  
con la salud que no falte  
os deseo una feliz fiesta.

*Cristino Benito.*





**iberCaja**

---

**Guadalajara**